

Lecheros esperan que PIL pague nuevo precio

Los productores de leche de Cochabamba esperan que la Planta Industrializadora de Leche (PIL) no ponga ninguna objeción y pague el nuevo precio para el alimento crudo fijado por una resolución biministerial aprobada la semana pasada por los ministerios de Desarrollo Productivo y el de Desarrollo Rural y Tierras.

El presidente de la Federación de Productores Lecheros de Cochabamba (Feprolec), Jhasmany Medrano, informó que, ayer, la planta recogió en los módulos la leche cruda que entregan, lo que daría a entender que la empresa está dando cumplimiento a la resolución; no obstante, dijo que para constatar esto y que todo quede claro, hoy los dirigentes pedirán reunirse con los ejecutivos de la planta.

Además del nuevo precio, que fue incrementado en 0,20 bolivianos el litro, Medrano precisó que la resolución establece que el recojo de la leche cruda debe realizarse de lunes a domingo y deja a la negociación entre productores y empresa el costo del excedente, aspecto que — dijo— esperan poder abordarlo hoy y llegar a un buen acuerdo sobre la base del precio internacional de la leche.

En Cochabamba, la producción excedente de leche supera los 70 mil litros diarios.

La resolución biministerial 001/2017 fue dada a conocer la semana pasado, aunque lleva la fecha del 1 de enero de este año, y es de cumplimiento obligatorio para todas las empresas lácteas en del país, inscritas y no inscritas al fondo Proleche.

Con la nueva tarifa, que regirá hasta mayo, en la zona uno —que comprende los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí— el nuevo precio del litro de la leche cruda es de 3,35 bolivianos. En la zona dos —donde están los valles de Cochabamba, Tarija y Chuquisaca— la tarifa es de 3,30 bolivianos. En la zona tres —que comprende Santa Cruz, el trópico de Cochabamba, y el Chaco cruceño, tarijeño y chuquisaqueño— es de 3,30 bolivianos.

La industria lechera PIL Andina, que no participó de las reuniones con el Gobierno pero sí debía ser informado de los resultados a través de los ministerios, hasta ayer no emitió su posición respecto a esta nueva banda de precios. “La empresa se ha venido negando a incrementar el precio alegando que no está en condiciones de hacerlo, que no es factible y que eso significaría su quiebra. Creemos que ese es un discurso ya desgastado en el que no creemos”, expresó Medrano.

El Deber / Santa Cruz

Activan plan sanitario para evitar contagio de gripe aviar

A raíz del brote de la gripe aviar en Chile durante los primeros días de enero, el Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (Senasag) ha activado un plan sanitario para proteger la avicultura nacional y evitar un posible contagio, lo cual implica la restricción a las importaciones de todo producto y derivado de origen avícola (pollos, pavos, gansos, huevos, plumas, etc.) desde esta nación vecina. Los avicultores ya empezaron a aplicar los procedimientos de control en sus respectivas granjas.

Mauricio Ordóñez, director ejecutivo del Senasag, indicó que ante esta amenaza externa, el Senasag implementó la Resolución Administrativa N.º 005/2017, del 6 de enero de 2017, que refuerza las medidas de control y se activan acciones restrictivas de control comercial y protección sanitaria en frontera y en todo el territorio nacional.

De esta manera se corta la importación de carne de pavo y algunas materias primas para elaborar embutidos, explicó Ordóñez y agregó que algunas empresas estaban interesadas en traer genética (pollos vivos) de Chile, pero que ahora ha quedado prohibido. Desde Chile no se importa carne fresca ni huevo ni aves reproductoras.

Javier Suárez, jefe nacional de Sanidad Animal, remarcó que los insumos que no son de origen avícola, pero que tienen uso pecuario, como antibióticos y vacunas, no están restringidos.

Ricardo Alandía, presidente de la Asociación Nacional de Avicultores (ANA), indicó que ya se tiene elaborado un plan de emergencia contra la influenza aviar y la vigilancia activa, del cual participaron los ministerios de Defensa, de Salud y de Agricultura, el Senasag y los avicultores. “Ya contamos con los procedimientos sobre qué haríamos si la enfermedad ingresara al país, se vuelve una cuestión de Estado”, dijo, aunque señaló que el daño económico que puede causar al país es enorme. Dijo que las granjas avícolas ya han empezado a reforzar sus procesos de inocuidad.

La normativa instruye a los propietarios de granjas avícolas, mataderos y procesadoras de aves y empresas que provean insumos y servicios al sector avícola suspender toda visita técnica programada desde y hacia el Estado chileno. También instruye reforzar los controles en frontera e inspección de pasajeros, equipaje y carga procedentes de Chile en puestos de control internacional e intermedio, e informar sobre cualquier decomiso y destrucción de aves que pudieran ser introducidos.

El Senasag cuenta con un presupuesto de Bs 1 millón para atender una posible emergencia sanitaria en el país

En la mira, puntos de faena clandestinos

El productor y expresidente de la Asociación de Avicultores de Santa Cruz (ADA), Rodolfo Tonelli, indicó que en el país, lamentablemente, existen muchos mataderos clandestinos a los cuales ingresan pollos sin ningún tipo de control y que esta situación, en el caso de que ingrese la gripe aviar, puede generar que sea difundida en forma rápida con daños muy grandes para el sector.

Tonelli recordó que el Senasag tiene como responsabilidad hacer una vigilancia de todos los centros donde hay migración de aves y realizar permanentemente sondeos en granjas para ver si esta enfermedad no ha ingresado a territorio nacional.

Javier Suárez, del Senasag, recordó que estos centros de faena clandestino están en proceso de adecuación y deben obtener su registro en el plazo determinado.

“Además, se está implementando la guía de movimiento de aves con destino a los mataderos”, agregó.

Santa Cruz apunta a producir en 2018 un grano tropicalizado

Con el objetivo de introducir una nueva variedad en el mercado y que genere un mayor rendimiento, Santa Cruz apunta a producir en 2018 quinua tropicalizada.

Según el investigador agrónomo y especialista en mejoramiento genético de plantas, Marín Condori, actualmente se cuenta con un avance del 80% en el desarrollo del material genético tropicalizado.

Un 20% de la investigación corresponderá a las pruebas de campo, a la verificación del tipo de plagas que pueden atacar los cultivos y el tipo de fertilizantes y herbicidas que se deberán emplear en la producción.

Condori explicó que los granos de quinua que se producen en el altiplano superan los dos milímetros de diámetro y sólo se pueden cosechar una vez al año.

En tanto, la quinua que se sembrará en Santa Cruz tendrá un grano más pequeño, pero con un ciclo máximo de seis meses de producción y cosecha.

El presidente de la Asociación Nacional de Productores de Quinua (Anapqui), Benjamín Martínez, opinó que la producción del cereal en otras regiones puede provocar un efecto negativo en los precios, además de afectar la imagen de calidad que caracteriza a la quinua boliviana en el exterior del país.

"Esta quinua (oriental) es más pequeña y tenemos entendido que su contenido de saponina es mayor, haciéndola más difícil de lavar", señaló.

Además, en su criterio, en lugar de dispersar la producción del cereal, se debería impulsar el reconocimiento de la denominación de origen de la quinua real, que tiene propiedades únicas y es cultivada en las orillas de los salares de Uyuni y Coipasa.

Respaldo de la CAO

En diciembre de 2016, el presidente de la privada Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), Julio Roda, respaldó la iniciativa de que se comience a producir quinua tropicalizada en Santa Cruz, en función de los potenciales mercados en Europa y China.

"Creo que es importante promocionar la quinua con mayor intensidad y todos los productos que tenemos los bolivianos con calidad", remarcó el empresario cruceño.

Tras 6 años de auge, producción de quinua bajó en 23% en 2016

Luego de seis años de constante crecimiento por la elevada demanda mundial, la producción de quinua -el grano de oro de los Andes- en 2016 disminuyó en un 23% en relación con 2015.

Los factores que incidieron en la caída tienen que ver principalmente con bajos precios internos y externos, la competencia de 96 países productores y los fenómenos climáticos, de acuerdo con datos del Centro Internacional de la Quinua (CIQ) y el Observatorio Agroambiental Productivo (OAP), dependientes del Ministerio de Desarrollo Rural.

La producción del cereal descendió de 89.000 toneladas en 2015 a 69.000 toneladas en 2016, lo que significa un 23%. Sin embargo, el presidente de la Asociación Nacional de Productores de Quinoa (Anapqui), Benjamín Martínez, subrayó que la caída es más pronunciada y llega al 78%, si se toman en cuenta las cifras desde 2013.

"En el periodo 2012-2013, la producción de quinoa fue de 58.000 toneladas. En el periodo 2015-2016, nuestra producción llegó a cerca de 12,8 mil toneladas solamente; es decir, una reducción de cerca del 78%", precisó el productor.

A esta crítica situación se sumó una reducción de las áreas de cultivo del cereal que pasaron de 191.000 hectáreas en 2015 a 182.000 en 2016, según datos de CIQ.

"Esta reducción se ha presentado principalmente por los fenómenos climatológicos que el año pasado trajeron sequías, vientos y heladas a la región productora", explicó Martínez.

Otro factor que incidió fue la caída de los precios de la quinoa en los mercados, principalmente por la competencia que ofrecen los cerca de 96 países productores y la baja demanda interna.

"Desde 2014, los precios del cereal han ido bajando paulatinamente, haciendo menos atractivo para las comunidades producir quinoa. A esto le sumamos un aumento en la producción de Perú, Ecuador y nuevos países productores", añadió el presidente de Anapqui.

De acuerdo con el Observatorio Agroambiental Productivo (OAP), dependiente del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, el precio del cereal en los mercados internos se contrajo en 80% desde enero de 2014.

"En enero de 2014, el quintal se cotizaba entre 1.857 y 1.878 bolivianos, en abril de 2016 entre 350 a 380 bolivianos por quintal, comparando esos dos hitos, se calcula una reducción de 80% y 81% en los mercados de Challapata y Caracollo respectivamente", indica un documento elaborado por la CIQ y la OAP.

En el mercado externo, en su mejor momento, 2014, la tonelada de quinoa boliviana se comercializaba en los mercados internacionales en un valor promedio de 6.000 dólares, actualmente los precios se sitúan entre los 2.600 y 2.500 dólares por tonelada.

Otro de los problemas señalados por Anapqui es el bajo nivel de consumo interno, a pesar de las campañas de promoción. "El boliviano no está consumiendo quinoa, a pesar de las campañas que se han hecho y a la variedad de productos que existen en el mercado", agregó el ejecutivo.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (INE), el consumo per cápita de quinoa es de 1,4 kilogramos por año, muy por debajo de la papa (93 kg), el fideo (52 kg) o el arroz (32 kg).

Sin embargo, de acuerdo con el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, en 2016 el consumo interno de quinoa subió en 0,04% con respecto a 2015, al pasar de 15.493 toneladas a 16.419 toneladas en 2016.

Los altos costos y bajos precios desalientan a los productores

Los altos costos de producción y los bajos precios desalientan a los productores de quinua a seguir en el mercado, según el presidente de la Asociación Nacional de Productores de Quinua (Anapqui), Benjamín Martínez.

"El costo aproximado para producir un quintal (100 kilogramos) de quinua es de 900 bolivianos, mientras que el precio del producto en el mercado interno es de apenas 300 bolivianos", explicó.

El presidente de Anapqui indicó que estos costos corresponden a la preparación de la tierra, compra de fertilizantes, riego y cuidado de las plantas.

Aclaró además que la gran mayoría de los productores del grano son pequeños o medianos agricultores.

"En promedio, los productores asociados a Anapqui cuentan con entre 10 y 12 "tareas" (equivalente a un cuadrado de 80 metros cuadrados), sin embargo no siempre se siembra en toda la superficie", precisó.

Agregó que debido a los fenómenos climáticos que se presentaron el año pasado, los costos se incrementaron. La razón fue la necesidad de tomar medidas especiales para proteger los cultivos.

Anapqui agrupa a más de 2.000 familias productoras del altiplano sur, principalmente de Oruro y Potosí.

A principio de 2016, Perú desplazó a Bolivia como el mayor exportador de quinua a nivel mundial. Logró ventas al exterior de 44.000 toneladas, en comparación con las 25.000 toneladas vendidas por Bolivia a los mercados de Estados Unidos, Europa y Asia.

De acuerdo con una nota publicada por el diario El Comercio, los principales mercados de destino de la quinua peruana fueron Estados Unidos, que representa el 44% del total exportado, seguido de Canadá (8%), Holanda y Reino Unido con 7% para ambos casos e Italia con 5%.

Las exportaciones de quinua boliviana bajaron de 25.000 toneladas en 2015 a 23.000 toneladas en 2016 y en valor 44,6%, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) a septiembre 2016.

Según datos del Centro Internacional de la Quinua (CIQ), esta reducción se debe principalmente a los bajos precios internacionales del cereal.

El director de Soberanía Alimentaria del Ministerio de Desarrollo Rural, Hilarión Callisaya, alertó de la intención de China de sembrar quinua y convertirse en el primer productor mundial. "China no sembraba quinua, ahora nos ha venido a decir que va a ser el primer productor de quinua. Va a exportar a Francia, Estados Unidos, África, a todo lado", dijo en diciembre.

Callisaya señaló que como la quinua tiene un ciclo productivo de un año, en China ya sembraron el cereal con buen resultado, lo cual a su criterio explica la caída de los precios.

Incluso Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos están con intención de sembrar quinua